

con
ver

ALEJANDRO
CORUJEIRA

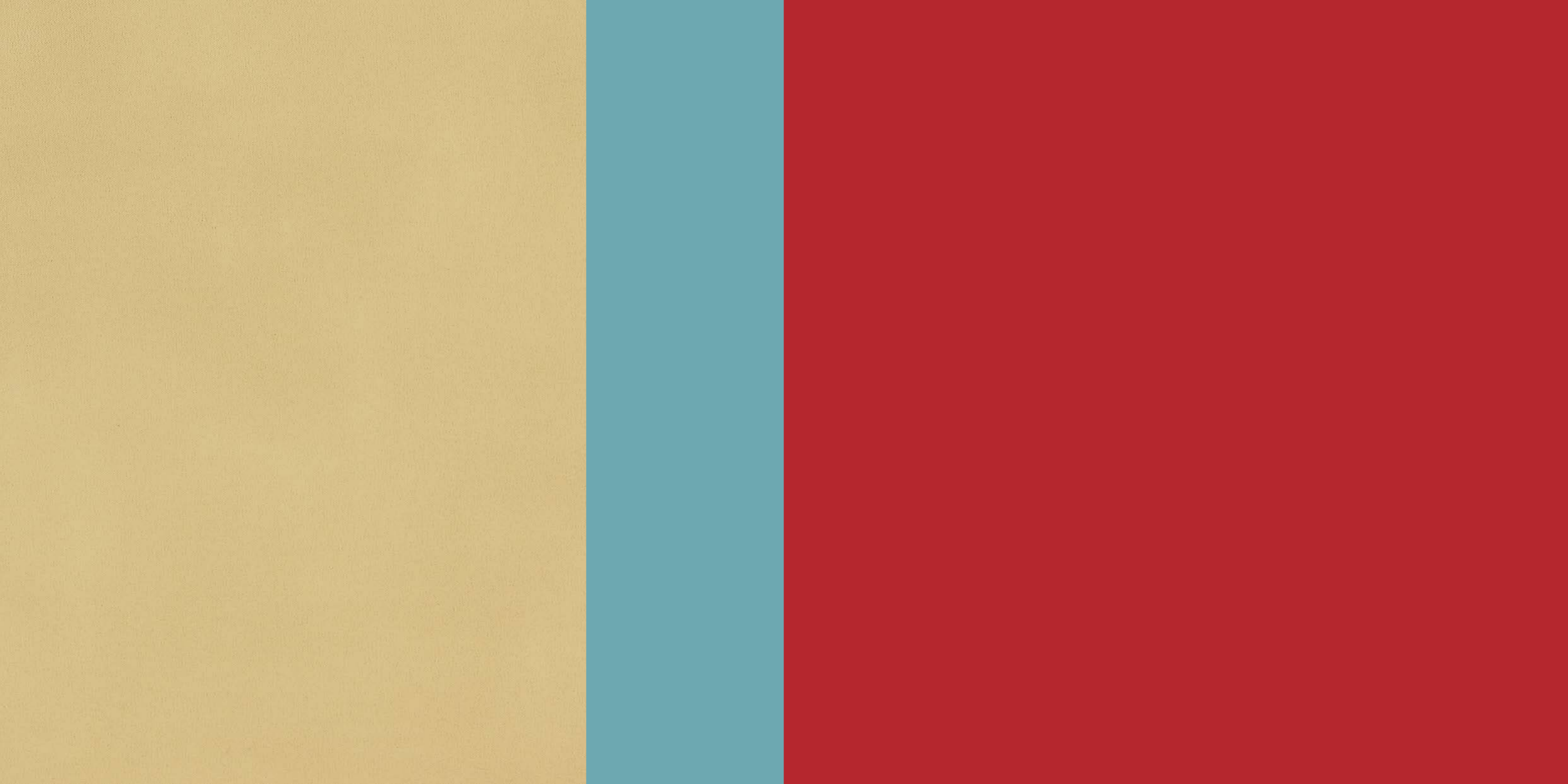
PINTURAS

sa
cio

2013-2010

1993-1990

nes



con
ver **ALEJANDRO
CORUJEIRA**
PINTURAS sa
cio **2013-2010**
1993-1990 nes

Ayuntamiento de **Cádiz**



 **CASA DE IBEROAMÉRICA**



Casa de Iberoamérica

Del 15 de marzo al 11 de mayo de 2014

ALCALDESA DE CÁDIZ

Teófila Martínez Saiz

PRESIDENTA FUNDACIÓN JOSÉ FÉLIX LLOPIS

Ana María Llopis

PRESIDENTE SOCIEDAD MUNICIPAL CÁDIZ 2012

Juan José Ortiz Quevedo

CONCEJAL DELEGADO DE CULTURA

Alejandro Varela López

COORDINADORA DE EXPOSICIONES

Carmen Montes Gómez

RELACIONES CON LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Gabinete de Prensa del Ayuntamiento de Cádiz

TRANSPORTE Y MONTAJE

Arte-Trans

CATÁLOGO

PRESENTACIÓN: Juan Manuel Bonet

TIPÓGRAFO: Alfonso Meléndez

FOTÓGRAFO: Francisco Fernández (Unidad Móvil)

IMPRESIÓN: Jiménez-Mena Impresores

© de los textos, sus autores

ISBN: 978-84-87963-36-0 · DEPÓSITO LEGAL: CA 97-2014

El espacio iberoamericano, aquella gran nación que imaginó Simón Bolívar y con la que soñamos todos los que nos consideramos miembros de esta gran comunidad formada por veintidós países, es hoy una realidad. Lo es en lo que se refiere al patrimonio artístico, que sin duda no sabe de fronteras ni visados. Hoy un creador puede comenzar su trayectoria en Argentina y continuarla en México o en España. En ese ir

y venir, la obra se llena de referencias, se enriquece y provoca también reacciones en otros artistas o coleccionistas, en fin, en todo aquel interesado en el mundo del arte.

Es el caso de Alejandro Corujeira, artista argentino que hoy recibimos en la Casa de Iberoamérica de Cádiz. Su encuentro en 1991 en México con José Félix Llopis propició que hoy tengamos aquí su obra, gracias a la Fundación Llopis, a la que tanto tenemos que agradecer y cuya muestra permanente se exhibe en la sala que lleva su nombre.

La energía y la mirada de Corujeira no dejarán indiferentes a los que se acerquen a la sala Borges de la Casa de Iberoamérica, en esta exposición de obras que pertenecen a dos periodos, el de los años 1990/1993 y el más actual que va de 2010 a 2013. A pesar de las décadas transcurridas, las obras dialogan entre sí, yendo más allá del concepto de retrospectiva, tal y como pretendía su autor.

Una oportunidad esta para disfrutar de la obra de un artista que transita entre Buenos Aires, Querétaro y Madrid liberada de prejuicios y etiquetas. Patrimonio de todos. De él, que las creó. Y de los gaditanos y visitantes, que hoy tenemos la suerte de disfrutar de ellas.

Teófila Martínez Saiz

ALCALDESA DE CÁDIZ

Con José Félix la *conversación* comenzó en 1991, y a partir de allí surgió una amistad y una proximidad de corazones y mentes entre ambos, tal que padre e hijo; una conversación que no cesó, que no se detuvo a pesar de las distancias que José imponía por estar de viaje casi permanente; viajes con rumbos donde satisfacer otras curiosidades. Tampoco se detuvo en los tiempos de silencio, sus hiatos. Distancias entre y más allá de las tres casas de José, Madrid, París y Panamá. Tal vez por sus títulos, las obras *Tres casas*, *La distancia no descansa* y *Portal* estén entre sus primeras adquisiciones de este artista descubierto, Alejandro Corujeira, con un lenguaje propio que él ya apreciaba y a quien quería acompañar en una evolución más ambiciosa, que ya presentía. En estas obras, con nombres y palabras que significaban, José Félix encontró una relación mágica e íntima con Corujeira que evolucionó en una profunda amistad, hallada en uno de esos momentos de *serendipia* que ocurren, a veces y sólo a veces, en la vida, esos momentos que las mentes alertas identifican de inmediato, descubriendo ese *Portal* amigo, portal que al traspasarlo cambia un espacio de vida para llenarlo de otros contenidos y otras conversaciones. Decía Pascal: «el azar sólo favorece a la mente preparada».

«Quien quiera hacer algo excelente, algo que sea infinito en todas las direcciones, no debe intentar muchos caminos diversos» fue la cita de Goethe que marcó la exposición de Corujeira en 2010 en Gijón. Para mí fue la revelación del comienzo de un quiebro en la trayectoria de Alejandro, donde las aristas del constructivismo, de las líneas rectas, de los triángulos y rectángulos que definían un espacio, un lugar bien delimitado, unas raíces, un simbolismo secreto, se echaron a volar y se volvieron curvas, fluidas, buscando no ya un sólo horizonte sino múltiples espacios libres plenos de luz, energía, respiración, vida y llenos de infinito.

Y en éste nuevo sendero surgió lo orgánico, y las veladuras, como diciendo debajo de todo esto vendrá más, era como una anunciación en aquella antigua capilla de la Trinidad, donde él, como camaleón mostraba su cambio de color y como mariposa en metamorfosis se liberaba de capas, para revelar más profundidades y sentires que volarían y hoy vuelan. Nos contaba también su historia de lo efímero porque también había obras pintadas en los muros que luego no serían ni obras, ni muros, sino frescos sin raíces, que ya no serían, porque eran, existían sólo por un tiempo, sin anclas, sin puerto donde volver, frescos que desaparecerían para encontrar otras distancias, una vez más sin descanso. Como si de repente su pintura dijera que ya no hay migración, ni exilio, ni límites porque la luz, la energía, el mundo, el universo es uno y es de todos.

Donde el tres y el triángulo se expandieron en la capilla de la Trinidad de Gijón, a orillas del Mar Cantábrico, y partiendo de aquella obra *Tres casas* nos conduce a *Un Jardín para Lara*. Ya en 2009, en su exposición en Nueva York; *Lo accesible, vestido de sales*; aparecen una serie de obras, *Un jardín para Agnes*, y *Margarita*, que nos adelantan lo que se ha convertido en homenajes. Ellas son vehículos que facilitan esta nueva

etapa abriendo los círculos. *Margarita*, su primera hija, marcó el comienzo de esta transición; *Candela*, obra que se muestra por primera vez en esta exposición, se ubica en el minimalismo más reciente y *Lara*, en la serie que le dedica, nos muestra su interés por lo orgánico. Todas ellas inspirándole, hasta convertir el misterio del universo, el amor y la vida en belleza. Una obra reciente *Ombbligo de luz*, en mi opinión no es más que el alumbramiento de la vida. *Ciclos*, *Habitando*, *Energía*, *Mirar*, *Mundo* o *Volcar la luz* son líneas que conversan con ellas mismas y entre sí, con un poso Matisiano hasta en el cromatismo esencial.

Y como decía la gran artista a la que ha homenajeado Alejandro, por ser en aquel momento uno de sus intereses, Agnes Martin: «Se debe perseguir sin descanso la verdad. Cuando pienso en arte, pienso en belleza. La belleza es el misterio de la vida. No está en los ojos sino en la mente. El valor del arte está en el espectador». Agnes Martin artista minimalista y expresionista abstracta, explica que, bajo la aparente austeridad de forma, vive un contenido emotivo en sus obras, que es lo que también articula Corujeira en las suyas, y de esta manera logran evocar reacciones emocionales en el observador. «El arte es la representación concreta de los más sutiles sentimientos», nos dice Agnes Martin; el arte es poesía, y yo pienso que el arte de Alejandro es poesía con expresión, con corazón, porque la mente es el centro del corazón.

Corujeira ha decidido para la exposición de la Fundación Llopis en Cádiz, que estas dos etapas de su arte se enfrenten y dialoguen. Y que como él, con José Félix, estos últimos veinte años, establezcan también una conversación, tal vez sin descanso, para que entendamos la evolución de su arte y su sentir. «Lo que vemos en el arte no está en los ojos sino en la mente», decía Agnes Martin, y la mente no es más que nuestro vehículo de sentir, la mente establece este diálogo con nosotros mismos para saber que sentimos, existimos, amamos y somos corazón. Y en este diálogo vemos cómo los elementos de las obras expuestas hoy en Cádiz, en otro mar, y con otro océano por testigo, se van transformando hasta sólo dejar lo esencial, y hoy nos llegan sus reflexiones contadas sólo por líneas, curvas, trazos; líneas que como de puntillas han quedado después de depurar el qué y el cómo; con un minimalismo, también cromático y gestual de gran belleza, con lo imprescindible, lo esencial que sólo ven los corazones del espectador y nada más. Como decía Saint-Exupéry en *El Principito*: «He aquí mi secreto, que no puede ser más simple: sólo con el corazón se puede ver bien; lo esencial es invisible a los ojos».

Corujeira en Gijón, fue para mí, una nueva y diferente revelación de poesía. Y desde entonces Alejandro es como un arquitecto que practica el *menos es más* del maestro Mies van der Rohe, un artista de registros múltiples, conceptual, que no sólo dibuja, pinta, esculpe, construye, educa, conversa y dialoga, sino que canta y escribe con un lenguaje de música y ritmos propios, como los grandes poetas, para los que la distancia para alcanzar y representar la belleza de la vida no descansa, y no descansa hasta que el espectador comprende y aprecia ese maravilloso regalo que se hace cada vez más cercano, ese regalo que comparte mientras dedica su vida entera a ello, su vida entera a habitarnos, a conversarnos de belleza y simplicidad, y al final emocionarnos con su arte.

Ana María Llopis

PRESIDENTA DE LA FUNDACIÓN JOSÉ FÉLIX LLOPIS

Veinticinco años casi de conocer y admirar esta obra, primero sólo obra, conocida en 1990, cuando mi primera visita a Buenos Aires, y luego obra y persona, cuando al año siguiente, Alejandro Corujeira, de padre de origen gallego, decidió afincarse en Madrid, en dos viviendas-estudio sucesivas en el barrio de Chamberí, de las cuales pasaría luego a los desmontes previos a la Fuente del Berro, en el extremo Este del barrio de Salamanca.

En 1990, Corujeira tenía casi treinta años, y llevaba cuatro egresado de Bellas Artes. Aquel mismo 1986 de su salida de la escuela, había tenido lugar su primera individual, celebrada en la Galería Van Riel. En mi recorrido por las salas y estudios de la capital argentina, del cual di inmediata cuenta, acompañándolo de varias ilustraciones, en un «Kaleidoscopio porteño» en la desaparecida revista madrileña de arte *Cyan*, de feliz memoria, me impactaron las obras de dos veteranos, Alfredo Hlito y Alejandro Puente, conocidos ambos en persona, el segundo, en su taller casi a la sombra del Kavanagh, y las de dos emergentes, Pablo Siquier, cuyo estudio en una

azotea había visitado, y Corujeira, uno de los pocos a los cuales no había tenido ocasión de saludar. Los cuadros que me hicieron quedarme con su nombre, los contemplé precisamente en la trastienda de Van Riel. Poco después de la publicación de aquel diario de viaje me llegó desde allá una carta suya de agradecimiento, carta que no tengo a mano en estos momentos, pero que recuerdo manuscrita con su preciosa caligrafía con algo de cuneiforme, sobre un fino papel de cartas de correo aéreo, y con algún elemento dibujístico junto a la firma, y creo recordar que además con la célebre consigna de Joaquín Torres-García: «El Sur es nuestro Norte».

El siguiente momento que quiero evocar es el de la interesantísima exposición de Mari Carmen Ramírez *La Escuela del Sur* (1991), paralela a la gran retrospectiva de Joaquín Torres-García que Tomás Llorens montó en el Reina Sofía. Exposición que permitía entender la persistencia de la lección del pionero uruguayo sobre los artistas del Río de la Plata, incluida gente de la que entonces era la última hornada, completamente desconocida en España, como era el caso del propio Corujeira. Exposición que algún crítico español despreció con sorprendente olimpismo.

Recuerdo los entusiastas pero difíciles primeros pasos de Corujeira en Madrid. Tras bastantes desencuentros con no pocos galeristas —entonces existía bien poca receptividad hacia lo



latinoamericano en las artes plásticas, por suerte las cosas han cambiado para bien—, vino el tiempo de su primera individual, celebrada en 1992 en la desaparecida Galería Detursa, y con un catálogo en el cual lo presenté con un texto titulado «Corujeira al Sur», contribuyendo además a la difusión del evento con una de las visitas a estudio —«Alejandro Corujeira: Del Nuevo al Viejo Mundo»— que, dentro de una tradición muy a lo José María Moreno Galván, me publicaba el semanario *Blanco y Negro*. Para la consolidación entre nosotros del pintor fue decisivo su paso por otra sala de mucho más feliz memoria, mas por desgracia ya también pasado, como fue la de May Moré. Pero el empujón definitivo vino obviamente con su incorporación, en 2002, y por casi diez años, a la escudería de Marlborough Madrid, que en 2009 le brindaría la oportunidad de una individual neo-

yorquina; esa sala, en cualquier caso, ya pertenece también al pasado del pintor, que aunque le estará siempre agradecido por las oportunidades que le brindó, también es consciente de que Marlborough no es el mejor espacio para un abstracto. España han sido además, para su carrera, individuales en el Reina Sofía, en el IVAM, en La Caja Negra, o en espacios tan singulares como la Sala Robayera de la pequeña localidad cántabra de Miengo, el Museo Barjola de Gijón, o la galería barcelonesa de Miguel Marcos, donde su pintura lució extraordinariamente bien. Recordar también su presencia en colectivas tan significativas como mi *Sueños geométricos* (1993) o como *Líricos del fin de siglo* (1996), o su presencia en la cosecha 1997 de nuestra Academia de Roma. Y dos grandes premios, el Todisa en 2002, y el Obra Abierta de Caja Extremadura (2011). Y su presencia entre los grabadores convocados por la Fundación Juan March a la hora de conmemorar el cuadragésimo aniversario del Museo de Arte Abstracto Español

de Cuenca. Y el apoyo de una serie de coleccionistas fieles, encabezados por el recordado José Félix Llopis, siempre tan atento a las voces del Nuevo Mundo —Corujeira y él se conocieron en el México de 1991—, y cuya Fundación patrocina la muestra gaitana —Cádiz: puerta del Nuevo Mundo— que documenta el presente catálogo, en la cual se confrontan obras de aquel comienzo de los noventa, propiedad de la misma, y obras últimas.

Todos estos logros españoles han sido compatibles para el errante Corujeira, siempre con un pie «allá» —pronúnciese con acento porteño—, con un destino latinoamericano que se inicia en México, donde en 1989 ya expone individualmente en la histórica Galería Juan Martín, en la cual repetiría dos años más tarde; México donde conectó con un *senior* hispano-mexicano, nuestro común amigo el gran Vicente Rojo, creador de una pintura de gran poesía, grafista notabilísimo, editor, cómplice de Octavio Paz en aventuras tan memorables como *Discos visuales* o la caja-monografía sobre Marcel Duchamp... Vendrían luego la conexión Miami (cinco individuales entre 1991 y 2001 en la Galería Elite de Coral Gables, zona por siempre juanramoniana por los *Romances de Coral Gables*, y otra individual en la Alejandra von Hartz Gallery en 2013), la exposición de 1993 en el Museo de Arte Contemporáneo de Panamá, la

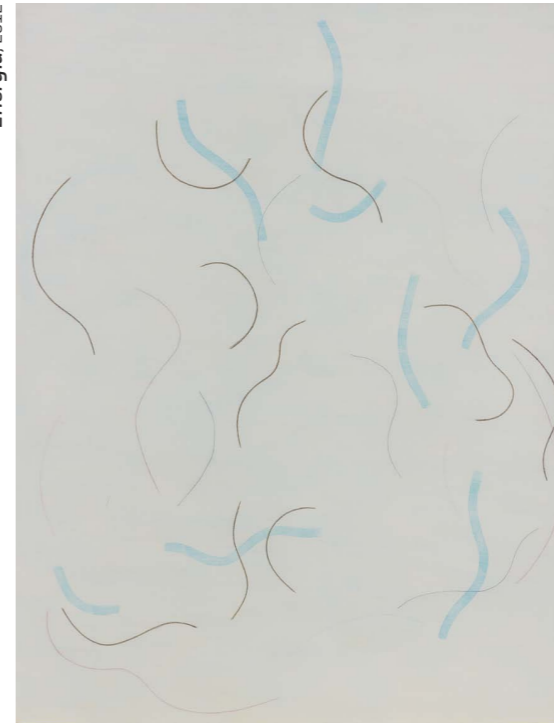
de 1996 —de título intercontinental y de ciertas resonancias colombinas: *El jardín del navegante*— en el entonces activísimo Museo Sofía Imber de Caracas, la de 1997 en La Galería de Quito, la de 1998 en la Galería Forum de Lima... Aventuras latinoamericanas que se han completado, más al Norte, con la aludida presencia expositiva neoyorquina, o con sendas estancias en dos de los grandes lugares nortamericanos de quietud, retiro y estudio, Yadoo, en Saratoga Springs, New York (2002, gracias a una beca española instituida por Esteban Vicente), y la Joseph Albers Foundation, en Bethany, Connecticut (2004), consecuencia esta última de la individual en el Reina Sofía.

Pintura muy pintura, y a la vez permeabilidad siempre de Corujeira a la música y a la poesía. Estudio cerrado, y a la vez abierto. Estudio donde uno ha escuchado por vez primera a Egberto Gismonti, o a George Antheil por George Antheil. Estudio feldmaniano también, y en ese sentido nos recuerdo a Corujeira y a mí, en el Auditorio Nacional —y a su colega Gerardo Delgado, en otro rincón de la sala, no demasiado llena— entregados a la escucha de una de esas obras de Morton Feldman que abolen el tiempo, un concierto que era como un viaje sonoro a una región de infinita quietud, de nuevo la misma palabra que he utilizado para aludir tanto a Yadoo como a la fundación que perpetúa la memoria de Albers. Estudio donde uno ha hablado, sí, de música —también de la de nuestro común amigo José Manuel López López—, o de los textos bachelardianos sobre el espacio, o de poesía española y latinoamericana, y donde uno ha descubierto el trabajo de Hugo Gola o de María Negroni, por citar a dos poetas argentinos bien distintos entre sí, y apreciados por este pintor que es un experimentado degustador de la palabra poética, y cuyo nombre, por ese lado, queda asociado a mi *Estación Central*, o a una editorial tan abierta a las voces del Nuevo Mundo como es Pre-Textos.

Poetas españoles —o asimilados— que han dicho esa obra, de Enrique Andrés Ruiz —un antiguo de *Cyan*— al llorado Kevin Power, pasando por Marcos Ricardo Barnatán —otro porteño aclimatado a nuestra meseta, en su caso desde 1966—, Enrique Juncosa, Carlos Pardo, José María Parreño o Dámaso Santos Amestoy, del cual tanto nos acordamos quienes le queríamos. Ha habido por supuesto otros autores españoles ajenos al ejercicio de la poesía que han dicho cosas muy bien dichas sobre la pintura de Corujeira, pero encuentro significativa la conjunción de estos cuantos nombres tan distintos entre sí, pero inscritos todos ellos en el horizonte de la crítica de raíz poética, nombrando un mismo alto ejercicio pictórico, como lo ha nombrado un prosista benjaminiano como José Muñoz Millanes, otro con el cual el pintor coincidió en Roma, que aquella fue realmente una buenísima promoción académica, como tuve ocasión de comprobarlo con ocasión de una estancia allá.

«Corujeira, el poeta», tituló Santos Amestoy su estu-
penda reseña en *Abc de La tarea del paisaje*, la individual que el pintor celebró en 2002 en el Espacio Uno del Reina Sofía, individual que por el sitio y por lo enseñado fue una de las más importantes de su trayectoria. Su comisariado se lo encargué precisamente Enrique Andrés Ruiz. Qué nostalgia releer ahora esas líneas, nostalgia por la definitiva ausencia del

Energía, 2012



Arena, 1991

reseñista que saludaba en la pintura del argentino una «reverberación profunda de estirpe rothkiana», nostalgia porque aquella ha sido de momento la segunda y última comparecencia del pintor en el museo por el cual con *La Escuela del Sur*, y como lo recordaba el crítico en aquella nota, había empezado su aventura española, y nostalgia porque el comisario de su muestra, que también lo sería de otras dos en la misma pinacoteca en torno a Ramón Gaya y Juan Manuel Díaz-Caneja, hace seis años que no comisaría exposición alguna, algo de lo cual él, tan discreto siempre, no se quejará nunca, pero nosotros sí, y amargamente...

El jardín del navegante. Atravesado de estrellas. Escribir estrella. Sol cuello. La máquina de las constelaciones. Cielo extremo. Habitar el rayo. La tarea del paisaje. Todo, el canto incluso, era mudanza. Lo que crece y nos invita. Lo que queda de la certeza y otros lugares. Los rastros de la llama. Resplandor amarillo. El fruto y lo leve. Lo accesible, vestido de sales. La forma exacta. El comienzo. La elevación quieta. Volcar la luz. De todos estos títulos de exposiciones, cada uno de los cuales merecería una glosa, el que más me gusta en términos absolutos, el que veo más corujeiriano, es *Cielo extremo*. Obviamente la palabra «constelación», curiosamente emparejada por él con la palabra «máquina», nos conduce del lado de Miró, y de su diálogo, en el libro así titulado, *Constellations*, con André



Breton, que fue quien *ilustró* con sus poemas en prosa, las imágenes de quien fuera uno de sus más antiguos compañeros de aventura. Hermoso también lo de *Los rastros de la llama*: la pintura como *fuego central* —de nuevo me voy del lado del surrealismo, concretamente de Benjamin Péret— como lo que queda tras la consumación. Y hermoso lo de *Volcar la luz*, porque si hay una pintura que irradie luz esa es la de Corujeira.

Títulos de cuadros. Ahí la tarea sería interminable. Me gusta especialmente uno de 2009, *Murmullo de mundo*, con su carga de «figuración» latente. Abstracción con mundo detrás. Al año siguiente, y sin darme cuenta, casi coincidí con el pintor amigo, al apropiarme de un título de 1942 del poeta chileno Julio Barrenechea, *Rumor del mundo*, para titular mi selección de cuadros abstractos —pero no tanto— de los fondos *fifties* y *eighties* de Es Baluard, el museo de arte moderno y contemporáneo palmesano. Me gustan también, y mucho, los de ahora mismo, por ejemplo, aquí, *Luz quieta*, tan vermeeriano o morandiano. U *Ombbligo de luz*, tan orgánico, tan Arp.

En sus orígenes, esta obra austera, deliberadamente pobre y parca, menos luminosa, menos *Luz quieta* que ahora, era extremadamente consciente de sus orígenes, quiero decir, de la genealogía en la cual se inscribía. Su pertenencia mental a la Escuela del Sur estaba meridianamente clara —ya me he referido a la asunción por el argentino de la consigna sureña torresgarciesca—, como lo estaba su entronque con un cierto Wifredo Lam sombrío y misterico, el de *La jungla*. Fue en el París de los *happy twenties* donde Torres-García se topó, en la colina del Trocadéro, cerca de la cual escribo estas líneas, con su destino indoamericano, prehispánico. «Sustituir a Mondrian por Torres» sería, según confesión propia, el propósito del primer Corujeira, fascinado desde comienzos de la década del ochenta por el arte del Norte andino de su país, y del vecino Perú. Columnas, casas, árboles, semillas, tótems, altares, casas, portales, pueblan esa etapa de su pintura, y sus títulos. Los colores son por lo general mucho más sombríos —aquellos pardos inolvidables— que en su pintura de hoy. Casi completamente desconocidas entonces en España, sus conexiones geométricas argentinas para mí estaban muy claras, sobre todo porque en 1990, durante aquella primera estancia mía en su ciudad natal, había percibido su trabajo como afín al de los citados Alfredo Hlito —felizmente enseñado en Madrid, aunque desgraciadamente con carácter póstumo, por la Fundación Telefónica—, y Alejandro Punte, cuya reciente desaparición ha afectado mucho a Corujeira. De ambos él me había hablado con pasión en nuestros primeros encuentros madrileños, lo mismo que de César Paternosto, al cual por mi parte tardaría más en conocer en persona, surgiendo algo después la idea de la muestra del IVAM *El paradigma amerindio*.

A Corujeira nunca han dejado de alimentarlo, de nutrirlo, referencias como estas, pero en la distancia, se han ido difuminando y disolviendo en el aire, y sobre todo han ido siendo compatibles con otro tipo de navegación menos enraizada, más universal, con menos consignas de por medio. Resulta significativo en ese sentido de la libertad con que trabaja Corujeira, que incluso en sus tiempos más Escuela del Sur tuviera al humilde Morandi y al sublime Rothko como dos de sus faros, y que, al igual por lo demás que el último de los citados, también fuera sensible a pintores del esplendor, como Matisse o Bonnard. Con el tiempo, ampliando el espectro de sus intereses, se ha ido acercando al sueño orgánico de Arp —al cual acabo de citar a propósito del título con ombligo— y de Sophie Taeuber-Arp, al vuelo ligero del polaco y *unista* Wladyslaw Strzeminski, a la canción de las líneas tal como la canta el siempre sutil George Vantongerloo o, más cerca de nosotros, a las volutas de Brice Marden... Nuevos faros, nuevas derivas, nuevas meditaciones, nuevas iluminaciones...

Dibujo disperso, briznas, fragmentos... Aventuras de líneas. Henri Michaux, un universo que nos atrae, y mucho, a los dos, y que aquí han contribuido a dar a conocer los Pre-Textos. Líneas a veces como meandros. Coronas trenzadas en el aire. Todo más «constelación» que nunca. Archipiélagos. Siempre en el camino. El canto del amarillo, del verde, del ocre. El proceso en que hoy se encuentra embarcado Corujeira, es proceso de adelgazamiento mayor aún, de búsqueda de un mayor vacío y de una levedad más disuelta aún en el aire. Si

esto se advierte en lo que va a enseñar en Cádiz, donde queda claro que de la voluta ha pasado a una escritura más elíptica y dispersa, más fragmentaria, más fluida y flotante —«mundo flotante»: la imaginación vuela hacia Japón—, la cosa está todavía más clara en un ciclo apenas iniciado, todavía más dibujístico y más blanco total, de extrema libertad, y del cual casi nada diré porque todavía es demasiado temprano para valorarlo en el proceso general de lenta construcción de esta pintura...

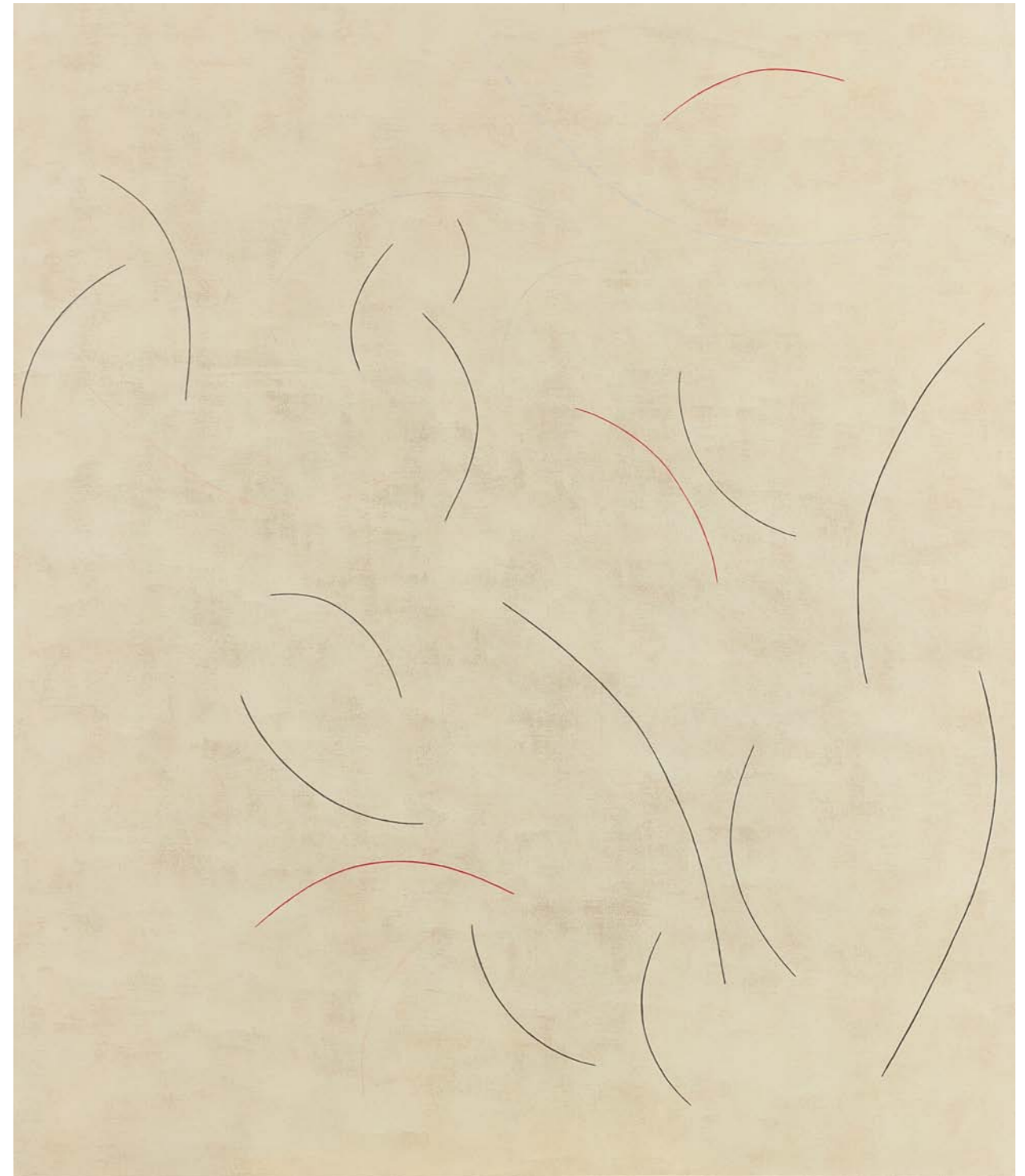
En 2006 nos embarcamos juntos, con Denis Long como estampador y cómplice, en un proyecto de libro de bibliofilia, *Dock Sud*, que vio la luz cuatro años más tarde, gracias a la desaparecida galería La Esquina, que fue la que lo editó. Libro que constaba de cinco poemas míos, inspirados en su país natal, y cinco aguafuertes en color suyos, con un segundo cómplice, Alfonso Meléndez, como encargado de la tipografía, incluida la carpeta blanquiazul, con clara referencia a la preciosa bandera argentina. A Corujeira mi título al principio le parecía demasiado del arrabal porteño, demasiado de una zona concreta, que además no le atrae especialmente. Para mí era sólo un nombre escrito sobre un camión, en la autovía, la única vez que fui a La Plata, ciudad geométrica muy de mi predilección, y ciudad natal por cierto de Paternosto y de Puente. Finalmente él aceptó el título, entendiendo que aquí nadie en su sano juicio iba a pensar que ni él ni yo nos habíamos convertido al realismo social tipo Antonio Berni, ni al canto a La Boca tipo Quinquela Martín.

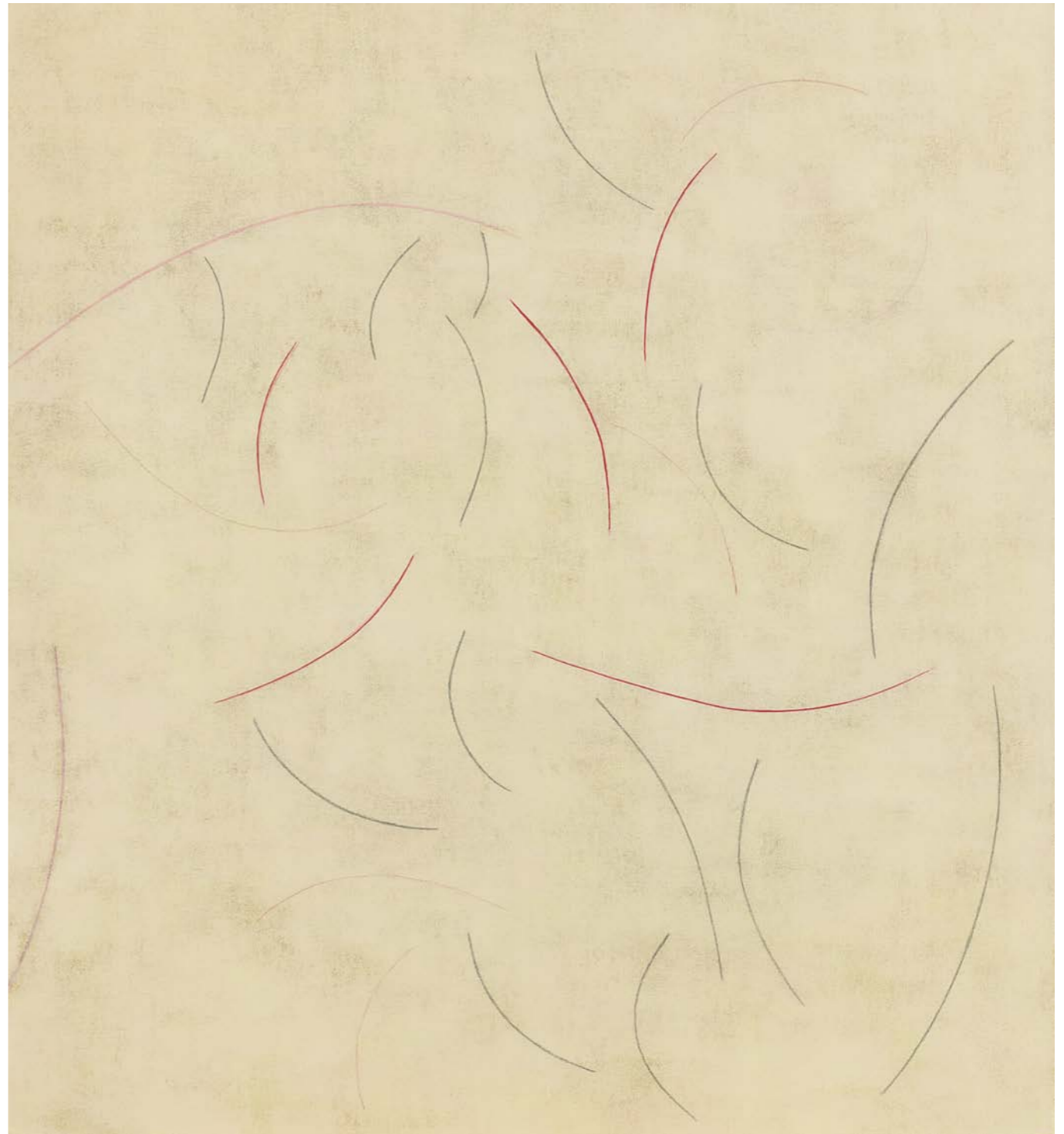
América desde el aire: el ciclo de poemas de *Dock Sud* empieza con Oswald de Andrade en la memoria, y con los meandros espejeantes de los grandes ríos, y con la euforia de la llegada en la noche al «inmenso encaje de luz / de la metrópolis austral». Luego es esta última la principal protagonista, aunque también *salen* no sólo La Plata, sino también el Paraná en Rosario. Corujeira, pintor que siempre ha tenido algo de cartógrafo, acertó a traducir todo esto, a sus ritmos, a sus meandros abstractos.

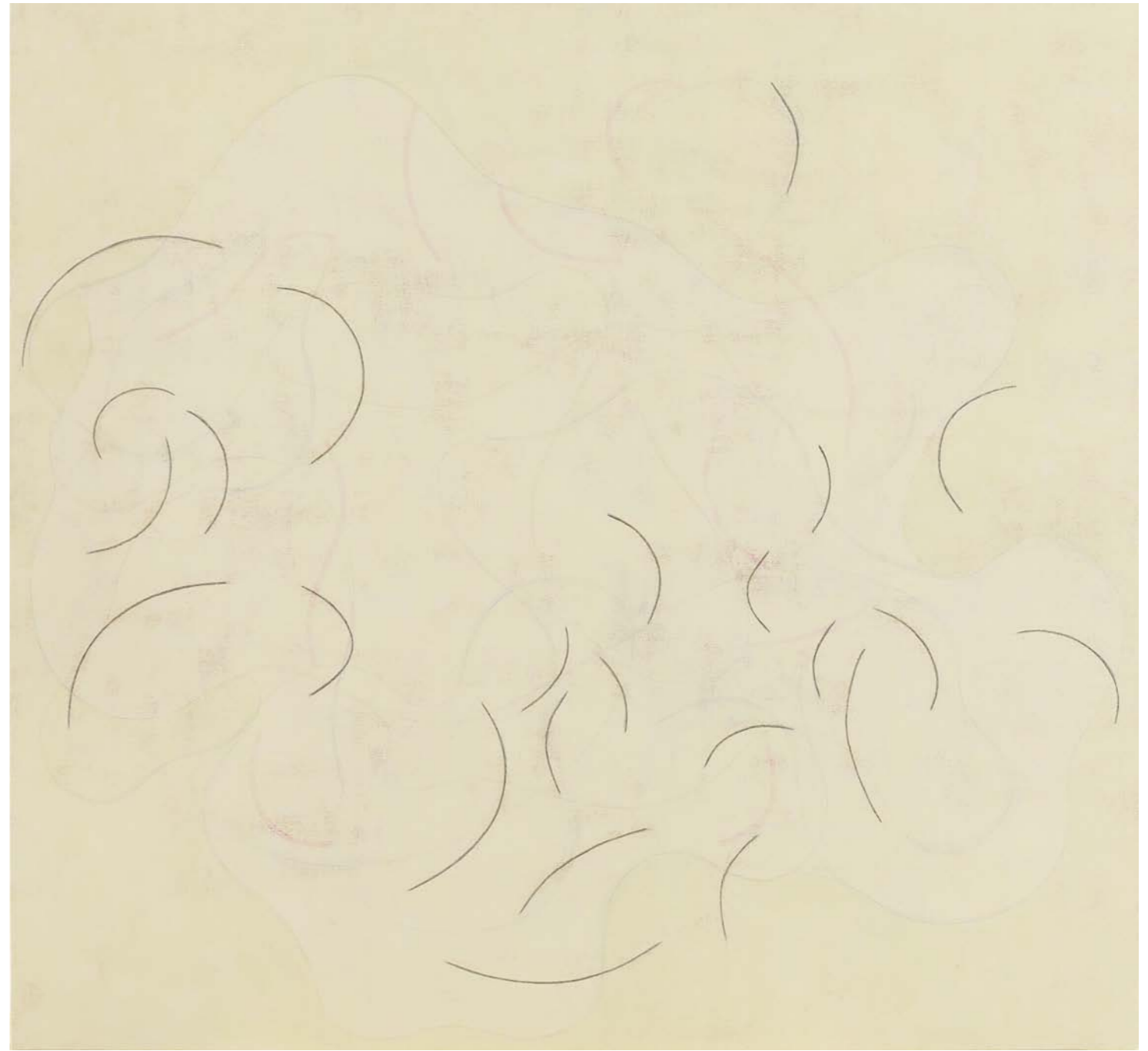
Brasil, sobrevolado en *Dock Sud*: nueva tierra de referencia para Corujeira, cuyo trabajo viene siendo sistemáticamente enseñado en Arco, estos últimos años, por una gran galería, la Dan de São Paulo, donde próximamente celebrará una individual que puede revelarse muy importante para la difusión de su obra. Geometría y organicismo: una síntesis corujeiriana que me parece puede ser muy bien entendida en el país *verdeamarlo*, país de un arquitecto como Oscar Niemeyer —al cual tanto inspiraron siempre los morros y las islas cariocas—, de un creador de jardines como el inmenso Roberto Burle Marx —absoluto esplendor tropical, absoluta *maravilha*—, y de Alfredo Volpi, el pintor paulista de las *bandeirinhas*, que tanto nos gusta a ambos, como les gusta a nuestros amigos canarios Luis Palmero, otro de *Sueños geométricos*, y Andrés Sánchez Robayna, especialmente adicto a lo que su admirado Max Bense definía como la «inteligencia brasileña». Brasil: estas líneas las he escrito con, a la espalda, la Floresta da Tijuca, fotografía da por José Manuel Ballester, otro madrileño enseñado por los Dan.

Libre, sustancialmente libre, Corujeira consigue emocionarnos con mínimos elementos. No es —no ha sido nunca— minimalista, sino que hoy es sencillamente eso, un pintor esencial y contemplativo, de vocabulario elemental, de emociones sencillas, de pequeñas canciones, de una meditación abstracta —pero con, como fondo, el murmullo o el rumor del mundo— retomada cada día en la soledad de ese estudio luminoso y ordenado donde le acompañan poetas, compositores, pintores amados. Este día en que termino este texto, quiere la casualidad que yo visite, en la Maison de l'Amérique Latine de mi actual ciudad de residencia, una pequeña retrospectiva de la sutil Gego, y que me quede una vez más prendado de sus *tejeduras*, de sus *reticulareas*, como ya me había quedado en la Caracas de 1992, donde vi algunas obras suyas por vez primera. Recorro la muestra de Gego, todo el rato con el trabajo de Corujeira —por cierto tan a menudo tentado por la tercera dimensión y por pintar directamente sobre el muro, y desde sus tiempos andinos fascinado por lo textil—, en la memoria. Vuelvo a casa, y termino estas líneas, inicialmente tituladas «Palabras en el aire para Alejandro Corujeira», pero de repente, hoy mismo, me gustaron más la «conversación con», lo conversacional...

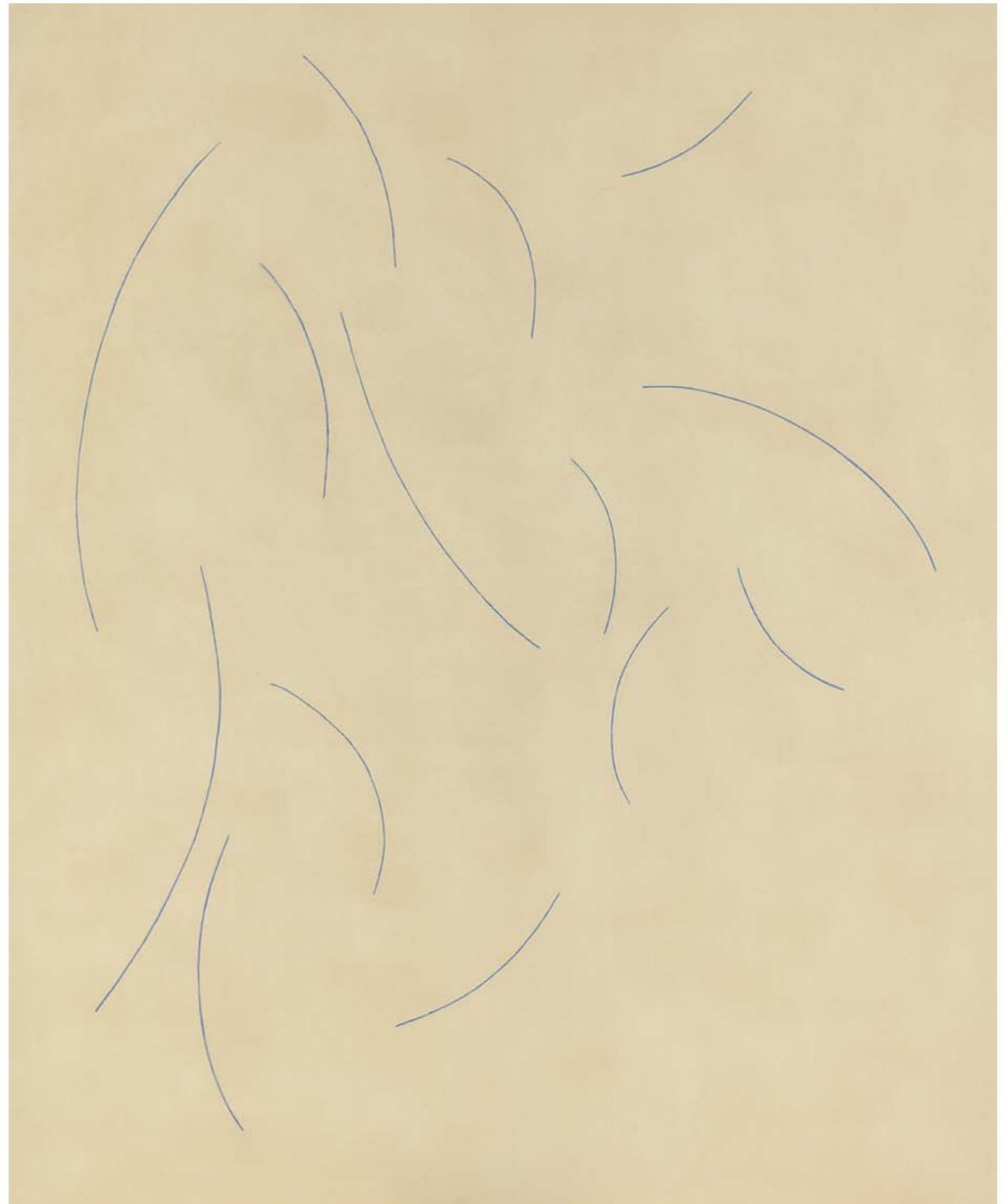
Termino, estoy terminando estas líneas, y de repente me acuerdo de que la exposición gaditana se titula... *Conversaciones*. Y reencuentro mails en que el pintor me subraya —como me lo subrayó hace unos meses, cuando mi última visita a su estudio— que el título lo ha tomado de Bill Evans y sus *Conversations with Myself*. La palabra siempre, la música siempre, arte de la variación... Y suena entonces el maravilloso piano de Bill Evans, en la noche, «Round Midnight».



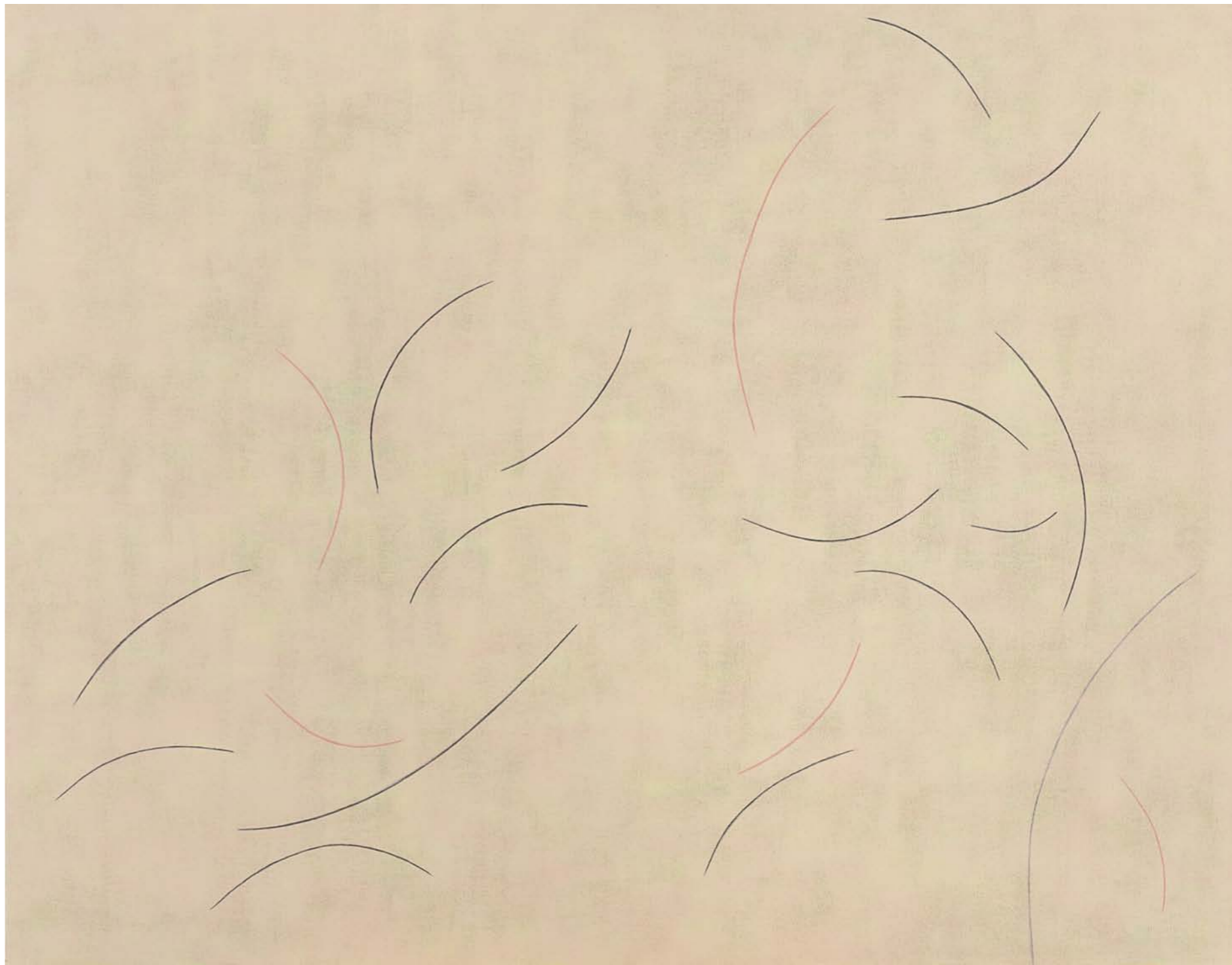




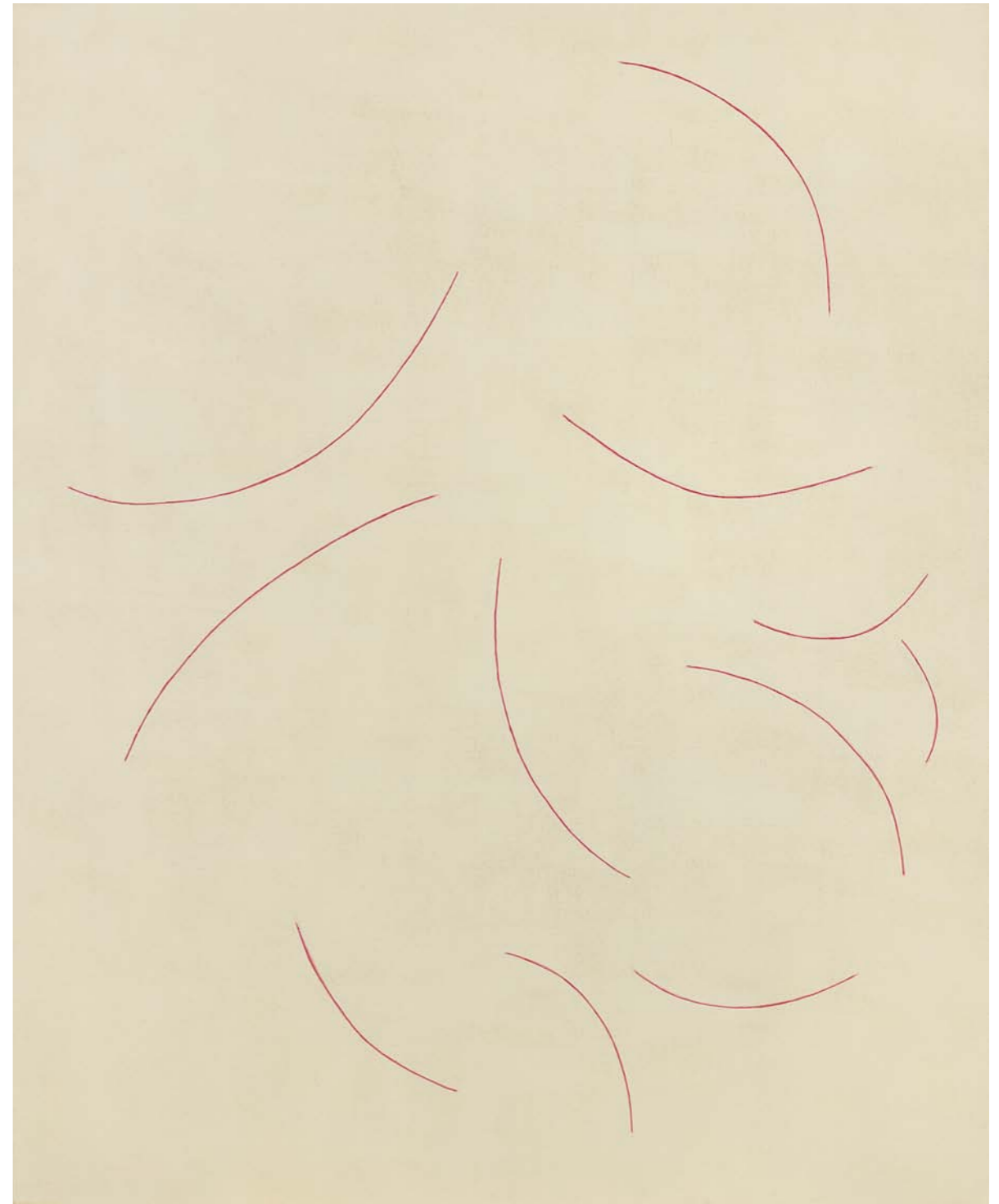
Mundos, 2012 [acrílico y lápiz color sobre tela, 130 x 140 cm]



Luz quieta, 2013 [acrílico sobre tela, 140 x 180 cm]



Ciclos I, 2011 [acrílico sobre tela, 160 x 130 cm]

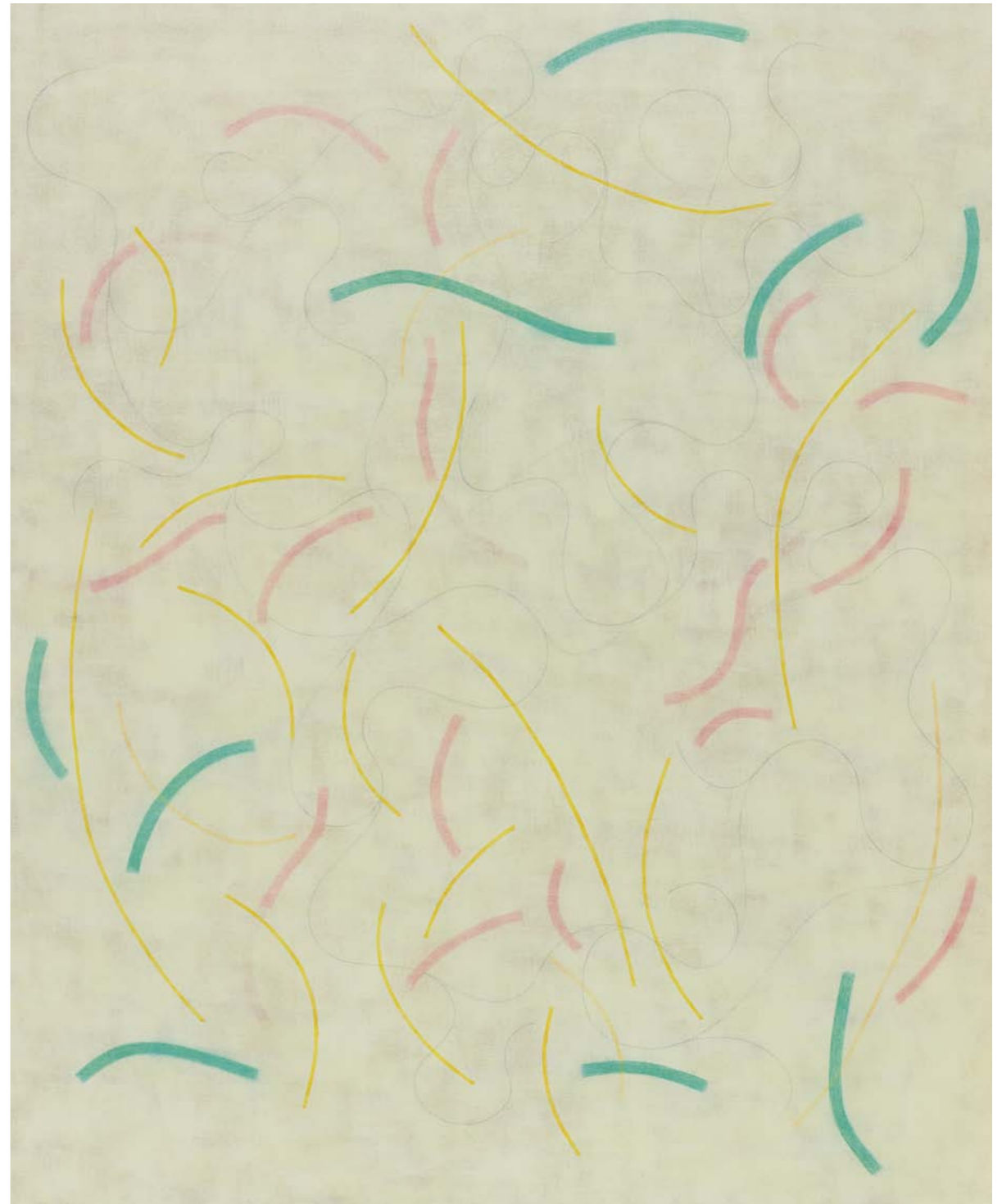




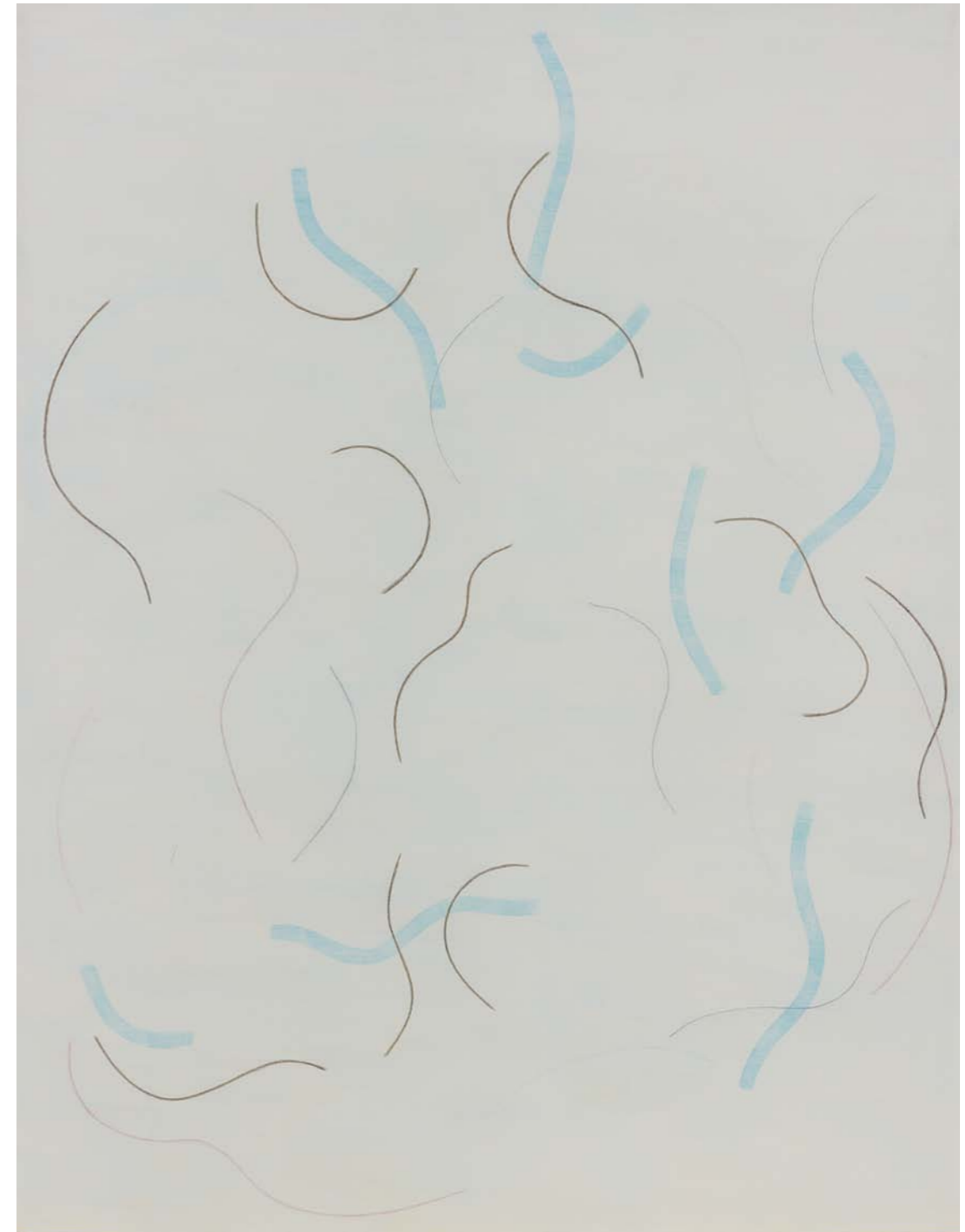
Mirar, 2011 [acrílico sobre tela, 130 × 90 cm]



Habitando, 2011 [acrílico sobre tela, 130 × 90 cm]



Energía, 2012 [acrílico y lápiz color sobre tela, 130 × 100 cm]





Anube, 1993 [acrílico y carbón sobre tela, 190 x 200 cm]

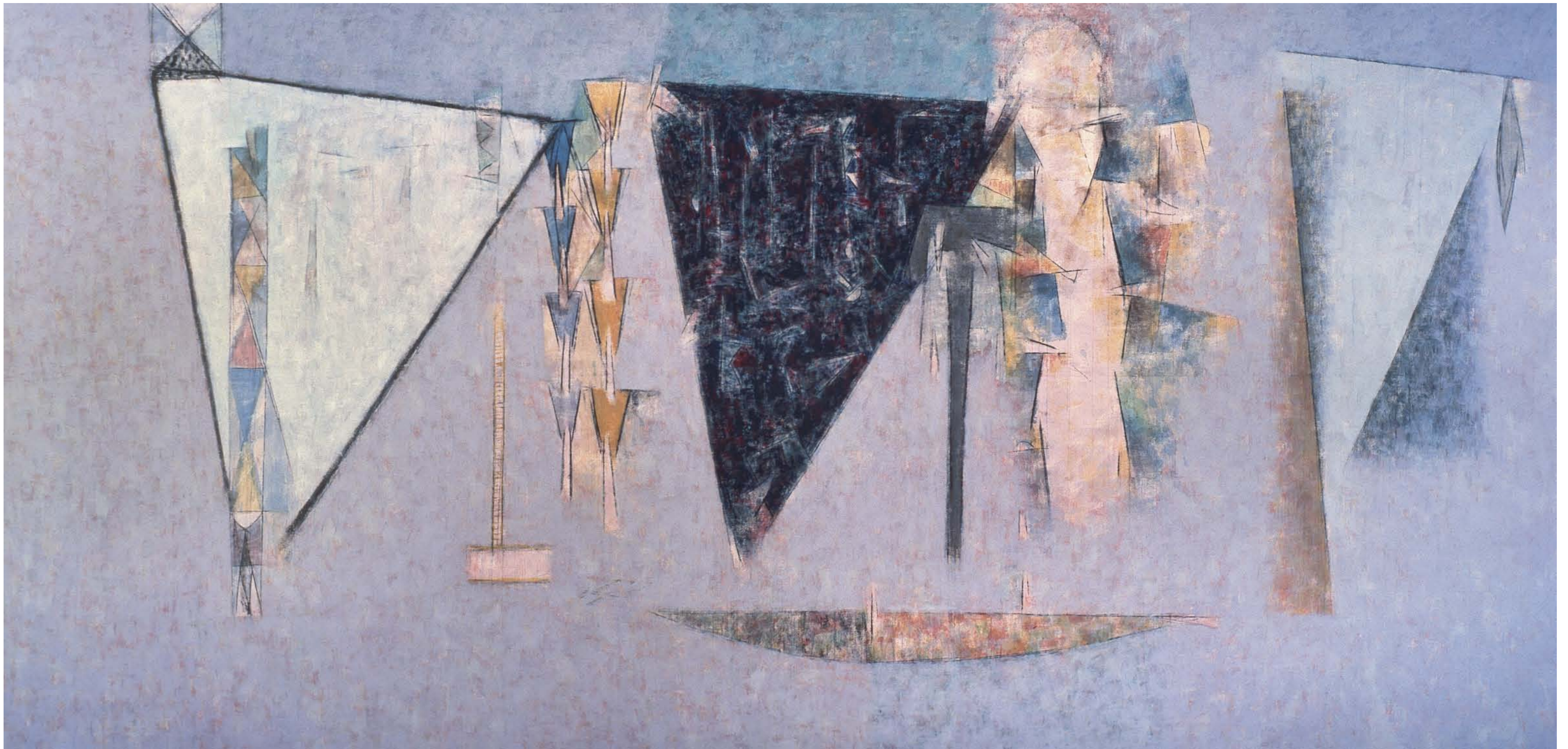
La distancia no descansa, 1993 [acrílico y carbón sobre tela, 160 × 130 cm]



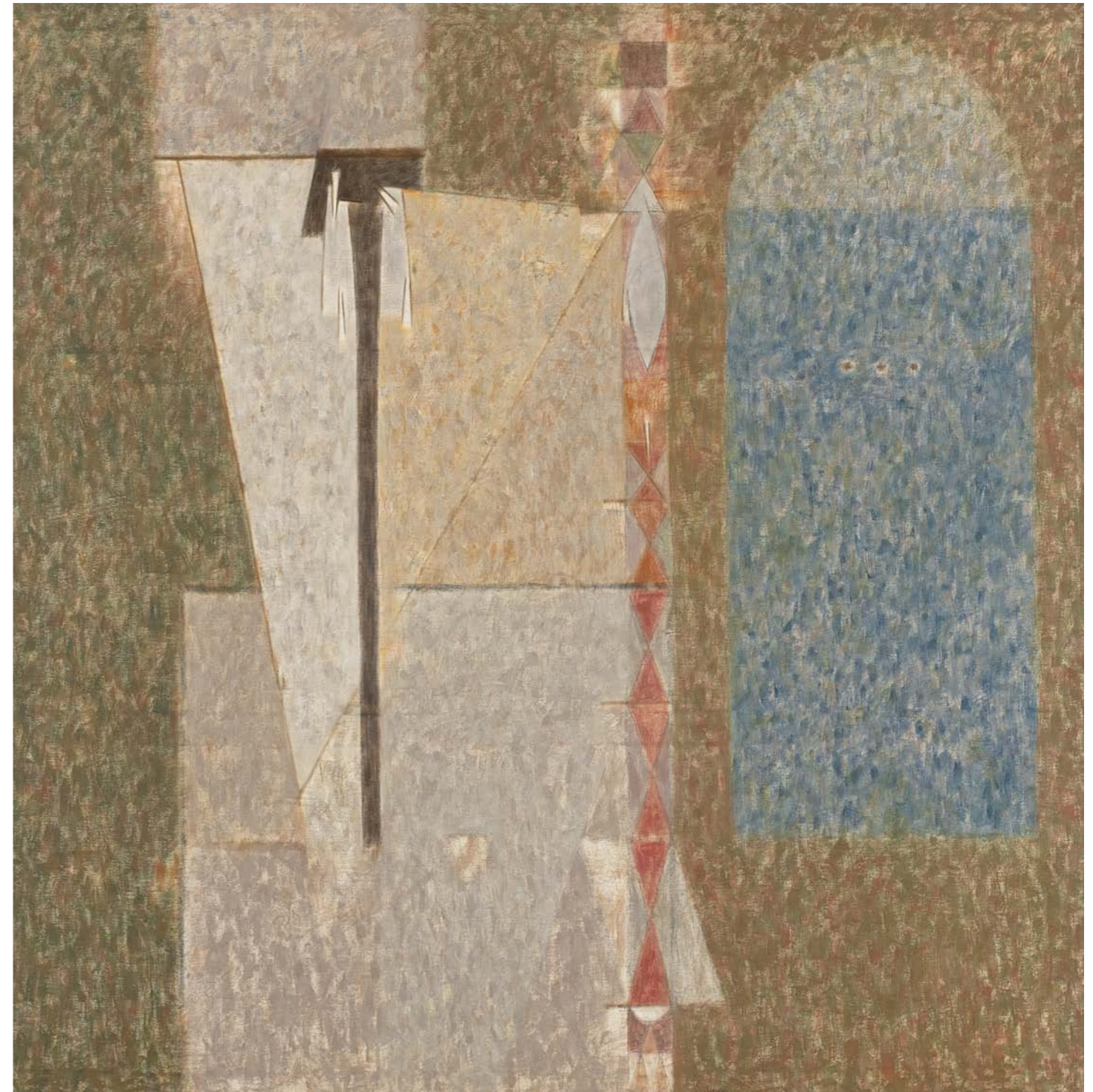


Arena, 1991 [acrílico y carbón sobre tela, 145 x 90 cm]

Tres casas, 1991 [acrílico y carbón sobre tela, 178 x 360 cm] ▶



Portal, 1990 [acrílico y carbón sobre tela, 200 x 200 cm]



Alejandro Corujeira

Nace en Buenos Aires (Argentina) en 1961. En 1986 finaliza sus estudios en la escuela de Bellas Artes de Buenos Aires. Desde 1991 reside en Madrid.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- 2014** *Conversaciones*, Casa de Iberoamérica, Cádiz.
- 2013** *Pouring Light*, Galería Alejandra Von Hartz, Miami.
- 2010** *La elevación quieta*, Museo Bartola, Gijón. *El comienzo*, Galería Marlborough, Madrid. *La forma exacta*, Galería Cornián, Gijón.
- 2009** *The accessible, dressed in salts*, Marlborough Gallery, Chelsea, Nueva York.
- 2008** *El fruto y lo leve* (dibujos), Galería Marlborough, Madrid. *Resplandor amarillo*, Galería Miguel Marcos, Barcelona.
- Los rastros de la llama*, Sala de Puerta Real, Granada.
- 2006** *Lo que queda de la certeza y otros lugares*, Galería Marlborough, Madrid. *Lo que crece y nos invita*, IVAM, Valencia. Galería La Nave, Valencia.
- 2005** *Obras sobre papel*, Galería Marlborough, Madrid.
- 2003** Galería Arteconsult, Ciudad de Panamá, Panamá. *Todo, el canto incluso, era mudanza*, Galería Marlborough, Madrid. Galería Mácua, Santa Cruz de Tenerife.
- 2002** *La tarea del paisaje*, Espacio Uno, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid.
- 2001** Galería Elite Fine Art, Coral Gables, Miami. Galería La Caja Negra, Madrid.
- 2000** Galería La Nave, Valencia. *Habitar el rayo*, Sala Robayera, Miengo, Cantabria.
- 1999** *La máquina de las constelaciones*, Galería Van Riel, Buenos Aires. *Cielo extremo*, Galería May Moré, Madrid.
- 1998** Galería Dialogue, París. Galería Forum, Lima, Perú. Galería Elite Fine Art, Coral Gables, Miami.
- 1997** *Sol Cuello*, Galería May Moré, Madrid. Galería Elite Fine Art, Coral Gables, Miami. La Galería, Quito, Ecuador. *Escribir Estrella*, Galería Van Riel, Buenos Aires.
- 1996** *Atravesado de estrellas*, Sala de Arte El Brocense, Cáceres. *El jardín del navegante*, Museo de Arte Contemporáneo de Caracas Sofía Imber, Caracas.
- 1995** Galería Elite Fine Art, Coral Gables, Miami.
- 1993** Galería Sebastián Jané, Barcelona. Museo de Arte Contemporáneo, Ciudad de Panamá.

- 1992** Galería Detursa, Madrid. Galería Van Riel, Buenos Aires.
- 1991** Galería Elite Fine Art, Coral Gables, Miami. Galería Juan Martín, México d.f.
- 1990** Galería Elite Fine Art, Coral Gables, Miami. Galería Van Riel, Buenos Aires.
- 1989** Galería Juan Martín, México d.f.
- 1988** Galería Van Riel, Buenos Aires.
- 1987** Galería Praxis, Buenos Aires.
- 1986** Galería Van Riel, Buenos Aires.

EXPOSICIONES COLECTIVAS

- 2014** *Arco '14*, , Galería Dan, Sao Paulo.
- 2013** *Solo Project Basel*, LEM Gallery, Basel. *ArtBo*, , Galería Alejandra Von Hartz, Miami. *PARC*, Galería Alejandra Von Hartz, Miami. *Arco '13*, Galería Dan, Sao Paulo. *Arco '13*, Galería Alejandra Von Hartz, Miami.
- 2012** *Arco '12*, Galería Dan, Sao Paulo. *Optimismo Radical 2*, Josée Bienvenu Gallery, Nueva York. *ArtBo*, Bogotá, Galería Alejandra Von Hartz, Miami.
- 2011** *Pinta New York*, Josée Bienvenu Gallery.
- 2010** *Then & Now: Abstraction in Latin American art, 1950 to Present*, Deutsche Bank, Nueva York. *Art i literatura*, Galería Marlborough, Barcelona. *Arco '10*, Marlborough Gallery, Nueva York. *ArteBA 10*, Buenos Aires, Galería Van Riel.
- 2009** *Hay Festival*, Casa Molino Ángel Ganivet, Granada. *Arco '09*, Marlborough Gallery, Nueva York.
- 2008** *En Plenitud*, Galería Gemma Llamazares, Gijón. *Altazor. Ilustrando a Huidobro*, Museo de América, Madrid. *Propuesta*, Galería Manuel Ojeda, Las Palmas de Gran Canaria, Canaria. *Espacios de Agitación*, Galería Marlborough Barcelona. *Arco '08*, Marlborough Gallery, Nueva York. *ArteBA 08*, Buenos Aires, Galería Van Riel.
- 2007** *Vaivenes. Interferencias entre arquitectura y pintura*, Fundación COAM, Madrid. *Es cuando duermo que veo clara*, Galería Marlborough Barcelona. *9 Verdades creativas*, Torreón de Lozoya, Segovia. *Arco '07*, Marlborough Gallery, Nueva York.
- 2006** *Latin American Collection*, Blanton Museum of Art, Austin, Texas. *Arco '06*, Marlborough Gallery, Nueva York. Galería La Nave, Valencia.

- 2005** *Arte Abstracto [hoy]*, Centro de España enBuenos Aires. *Arte en las planchas*, Red Itiner, Comunidad de Madrid. *Impresiones Argentinas*, Círculo de Bellas Artes, Madrid. *Arco '05*, Marlborough Gallery, Nueva York.
- 2004** *Arte Latinoamericano de hoy*, Sala de Armas, Ciudadela, Pamplona *Labirinti e Memoria*, Casa Falconieri, Oristano, Italia. *Arco '04*, Madrid, Marlborough Gallery, Nueva York.
- 2003** *Argentinos de dos mundos*, Aranjuez. *Art Espagnol Contemporain*, Marlborough Monaco, Mónaco. *Arco '03*, Marlborough Gallery, Nueva York. *Bienal de Pintura Ciudad de Zamora*, Zamora. *III Trienal de Arte Gráfica*, Palacio de Revilla Ggedo, Gijón. *Cuarto Premio de Pintura Todisa*, Alcázar de los Reyes Cristianos, Córdoba. *Extranjeros. Los otros artistas españoles*, Museo de Arte Contemporáneo Esteban Vicente, Segovia.
- 2002** *Arco '02*, Galería May Moré, Madrid, y Galería Sur, Punta del Este, Uruguay.
- 2001** *Grandes arquitecturas pequeñas*, Galería Dasta, Oviedo. *Propias y extraños*, Galería Marlborough, Madrid.
- 2000** *IX Bienal Nacional de Arte Ciudad de Oviedo*, Oviedo. *Arco '00*, Galería May Moré, Madrid. *ArteBA*, Galería Van Riel, Buenos Aires.
- 1999** Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires. Galería Dialogue, París. Fundación Nicomedes García Gómez, Segovia. *VII Bienal de Pintura Ciudad de Pamplona*. *Arco '99*, Galería Sur, Madrid.
- 1998** *Arco '98*, Galería May Moré, Madrid. *FIA*, Galería Luis Pérez, Caracas. *Premio L'Oréal*, Centro Cultural Conde Duque, Madrid. Galería Niko Gulland, Buenos Aires. *Libros de Artistas*, Palacio de Montemuzo, Zaragoza.
- 1997** *La otra orilla*, Casa de América, Madrid. *Arco '97*, Galería May Moré, Madrid. *Signos y símbolos*, Museo de Arte Moderno, Buenos Aires.

- Academia Española en Roma, Italia. *Premio L'Oréal*, Centro Cultural del Conde Duque, Madrid. Galería David Pérez-Mac Collum, Guayaquil, Ecuador.
- 1986** *Líricos del fin de siglo*, Salas de Exposiciones del Ministerio de Cultura, Madrid. *Arco '96, Libros de Artistas*, Galería May Moré, Madrid. *I Salón de la Asociación de Críticos de Arte*, Salas Nacionales, Buenos Aires. *70, 80, 90*, Centro Cultural J.L. Borges, Buenos Aires. *Juegos de Artistas*, Galería May Moré, Madrid. *Salón de los 16*, Círculo de Bellas Artes, Madrid.
- 1995** *ArtFrankfurt*, Lisenberg Arte Internacional, Frankfurt. Galería Elite Fine Art, Coral Gables, Miami. *V Bienal de Pintura Ciudad Pamplona*, Pamplona. *I Trienal de Arte Gráfico*, Palacio de Revillagigedo, Gijón. *70, 80, 90*, Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires.
- 1994** Galería Elite Fine Art, Coral Gables, Miami. The Art and Culture Centre of Hollywood, Florida, Estados Unidos.
- 1993** *La escuela del sur*, Museo Rufino Tamayo, México d.f. Galería Juan Martín, México d.f. Galería Elite Fine Art, Coral Gables, Miami. Galería Detursa, Madrid. *III Muestra Unión Fenosa*, La Coruña. *Sueños geométricos*, Arteleku, San Sebastián. Galería Elba Benítez, Madrid.
- 1992** *Una nueva imagen para América*, Salas Nacionales, Buenos Aires. *El espíritu de Grecia*, Salas Nacionales, BuenosAires. *Descubrir un mundo*, Santiago de Compostela. *La escuela del sur*, Museo de Monterrey, México. Museum of Modern Art of Latin America, Washington d.c.
- 1991** Archer Huntington Art Gallery, Austin,Texas. *Arte argentino*, Patio Bullrich, Buenos Aires. *Propuestas*, Detursa, Madrid.
- 1990** *Arte por artistas*, Museo de Arte Moderno, Buenos Aires. *Latinart*, Galería Anita Shapolsky, Nueva York. *VII Bienal Domecq*, Museo de Arte Moderno, México d.f.

- 1989** *Arco '89*, Galería Van Riel, Madrid. *III Bienal de la Habana*, Centro Wifredo Lam, Cuba. *Utensillos*, Galería Juan Martín, México d.f. *11 x 11*, CAYC, Buenos Aires.
- 1988** *Corujeira, Salvatierra, Vidal Lozano*, Museo Sívori, Buenos Aires. *Salón Municipal Manuel Belgrano*, Museo Sívori, Buenos Aires. *Retorno y presencia*, Galería Ruth Benzacar, Buenos Aires. *Premio Alejandro Shaw*, Fundación Fortabat, Buenos Aires.
- 1987** *Art Expo New York*, Galería Praxis, NuevaYork. *Centenario Deutsche Bank*, Sede Central, Frankfurt. *Salón Nacional de Pintura*, Salas Nacionales, Buenos Aires. *Salón Municipal Manuel Belgrano*, Museo Sívori, Buenos Aires. *Premio Gunther*, CAYC, Buenos Aires. *Premio Saint Valery*, Museo de Arte Decorativo, Buenos Aires. *Exposición paralela Frankfurt-Buenos Aires*, Instituto Jung, Buenos Aires.
- 1986** *Premio Esso*, Museo de Arte Castagnino, Mar del Plata, Argentina. *Premio Beca de dibujo*, Museo de Arte Moderno, Buenos Aires. *Premio Federico Lanús*, Fondo Nacional de las Artes, Buenos Aires. *Premio Braque*, Museo de Arte Moderno, Buenos Aires. *Pasado y presente en el arte latinoamericano*, Museo de Bellas Artes, La Plata, Argentina.

PREMIOS

- 2011** Premio Internacional de Artes Plásticas, Caja de Extremadura.
- 2004** Residencia en la Fundación Josef and Anni Albers, Bethany, Connecticut, Estados Unidos.
- 2002** I Premio XVI Bienal de Pintura, ciudad de Zamora, Zamora. I Premio, IV Edición Premio de Pintura Todisa, Madrid. Museo de Arte Contemporáneo Esteban Vicente, Beca Yadoo, Saratoga Springs, Nueva York.
- 1998** Artista joven del año 1997, Asociación Argentina de Críticos de Arte, Buenos Aires.
- 1997** Beca Academia Española en Roma, Roma.

1996 Diploma, I Salón de Pintura de la Asociación Argentina de Críticos de Arte, Buenos Aires.
1993 Adquisición, III Muestra Unión Fenosa, La Coruña.
1991 Beca Ciudad de México, México D.F.
1988 I Premio Fundación Alejandro Shaw, Buenos Aires.

MUSEOS Y COLECCIONES PÚBLICAS

Patricia Phelps de Cisneros Collection, Nueva York.
Jack S. Blanton Museum of Art, Austin, Texas.
Colección Unión Fenosa, La Coruña.
Museo de Arte Contemporáneo de Panamá.
Museo de Arte Contemporáneo de Caracas Sofía Ímber (MACCSI), Caracas.
Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM), Valencia.
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid.
Colección Banco de España, Madrid.
Museo Municipal de Madrid.
Colección Fundación Coca Cola, Madrid.
Ministerio de Asuntos Exteriores de España, Madrid.
Academia Española de Historia, Arqueología y Bellas Artes, Roma.
Calcografía Nacional, Madrid.
Museo Postal y Telegráfico, Madrid.
Ayuntamiento de Zamora.
Colección Todisa, Madrid.

BIBLIOGRAFÍA

2010
GEA, Juan Carlos: «Partituras para la música de la vida», *Cultura*, suplemento de *La Nueva España*, Asturias.
CYPHERS WRIGHT, Jeffrey: «Corujeira, Marlborough Gallery New York», *ArtNexus*, núm. 76.
POWER, Kevin: «Una conversación con A. Corujeira», catálogo *El comienzo*, Galería Marlborough, Madrid.
ROIG, Miguel: «La certeza de la luz», catálogo *La forma exacta*, Galería Cornión, Gijón.
RODRÍGUEZ, Ángel Antonio: «Misterios infinitos», catálogo *La elevación quieta*, Museo Barjola, Gijón.

2009
POWER, Kevin: «A conversation with A. Corujeira», catálogo *The accessible, dressed in salts*, Marlborough Gallery, Nueva York.

2008
PARDO, Carlos: «Una constelación vegetal», catálogo *Los rastros de la llama*, Sala de Puerta Real, Granada.

2007
RODRÍGUEZ, Ángel Antonio: «9 verdades creativas», catálogo del Hay Festival en el Torreón de Lozoya, Segovia.

2006
ANDRÉS RUIZ, Enrique: «Espíritu que fluye», *Abc Cultural*, Madrid.
BARNATÁN, Marcos Ricardo: «Los días soñados», *El Mundo*, Madrid.
CALVO SERRALLER, FRANCISCO: «Una cierta alegría», catálogo *Lo que queda de la certeza y otros lugares*, Galería Marlborough, Madrid.
FORRIOLS, Ricardo: «La mirada quieta sobre la pintura», *El Levante-Posdata*, Valencia.
MADERUELO, Javier: «Ver lo irreal», *Babelia-El País*, Madrid.
NAVARRO, Mariano: «Un Mondrian prendido», *El Cultural*, Madrid.
PÉREZ-BARREIRO, Gabriel: catálogo *Blanton Museum of Art. Latin American Collection*, Austin.
SOLANA, Guillermo: «Serpientes, ataduras y laberintos», catálogo *Lo que crece y nos invita*, IVAM, Valencia.

2005
AMESTOY, Santos: «De gabinete», *Abc Cultural*, Madrid
DE ALFONSO, Carlota: «Corujeira. Obra sobre papel», *El Punto*, Madrid.

2003
ANDRÉS RUIZ, Enrique: «Los cantos del río», *Abc Cultural*, Madrid.
BARNATÁN, Marcos Ricardo: «Misterio y claridad», *Metrópoli, El Mundo*, Madrid.
DOMÍNGUEZ Z., Daniel: «Geometría y sentimientos», *Mosaico, La Prensa*, Panamá.
HONTORIA, Javier: «Corujeira conquista el espacio», *El Cultural*, Madrid
JUNCOSA, Enrique: «Canción de la mudanza», catálogo *Todo, el canto incluso, era mudanza*, Galería Marlborough, Madrid.

2002
AMESTOY, Santos: «Corujeira, el poeta», *Abc Cultural*, Madrid.

ANDRÉS RUIZ, Enrique: «En la tarea del paisaje. Anotaciones», catálogo *La tarea del paisaje*, Espacio Uno, MNCARS, Madrid.
HERNÁNDEZ, Jesús: «Alejandro Corujeira», *La Opinión*, Zamora.
MARÍN MEDINA, José: «Corueira o el paisaje de la poesía», *El Cultural*, Madrid.
LUCAS, Antonio: «La energía de los límites», *El Mundo*, M2, Madrid.
PARREÑO, José María: catálogo *Extranjeras, los otros artistas españoles* en el Museo Esteban Vicente, Segovia.

2001
ÁLVAREZ BRAVO, Armando: «La materia de los días», *Artes y letras, El Nuevo Herald*, Miami
ANDRÉS RUIZ, Enrique: «Calidez», *Abc Cultural*, Madrid.
BARNATÁN, Marcos Ricardo: «Jardín celeste», *Metrópoli, El Mundo*, Madrid.
POZUELO, Abel: «Corujeira», *El Cultural, El Mundo*, Madrid.

2000
GÓMEZ DE LIAÑO, Ignacio: catálogo *Habitar el rayo*, Sala Robayera, Miengo, Cantabria.
CLEMENTE, José Luis: «Corujeira», *El Cultural, El Mundo*, Madrid.

1999
BARNATÁN, Marcos Ricardo: «Espacios concéntricos», *Metrópoli, El Mundo* Madrid.
DIÉGUEZ VIDELA, Albino: «Corujeira al tope», *La Prensa*, Buenos Aires.
FEINSILBER, Laura: «Corujeira», *Ámbito Financiero*, Buenos Aires.

GALLI, Aldo: «Geometría y no figuración», *La Nación*, Buenos Aires.
GUIGON, Emmanuel: catálogo *Cielo extremo*, Galería May Moré, Madrid.
PÉREZ-BARREIRO, Gabriel: «Modelos para pensar», catálogo *La máquina de las constelaciones*, Galería Van Riel, Buenos Aires.
SOBISCH, Pablo: «La abstracción real», *Guía del Ocio*, Madrid.
TREVÍÑO, Pilar: «A.C.: Cielo extremo», *El Punto de las Artes*, Madrid.
VOZMEDIANO, Elena: «Corujeira y la geometría indígena», *La Razón*, Madrid.

1998
ÁLVAREZ BRAVO, Armando: «El significado de la transparencia», *Nuevo Herald*, Miami.
KUSPIR, Donald: «Mysticism and concreteness of the plane: A. Corujeira’s paintings», catálogo de la exposición en la Galería Elite Fine Art, Miami.
PITA DUEÑAS, César: «Sonidos de la geometría», *Cambio*, Lima.
PLANAS, Enrique: «Geometría que se siente», *El Sol*, Lima.

1997
ANDRÉS RUIZ, Enrique: «A las anchas latitudes», catálogo *Sol Cuello*, Galería May Moré, Madrid.
BARNATÁN, Marcos Ricardo: «El azar de dar sombra», *Metrópoli, El Mundo*, Madrid.
—: «De las luces del cielo», catálogo *Escribir estrella*, Galería Van Riel, Buenos Aires.
DIÉGUEZ VIDELA, Albino: «Corujeira», *La Prensa*, Buenos Aires.
FACCARO, Rosa: «La escritura estelar», *Revista Magenta*, Buenos Aires.
FEINSILBER, Laura: *Ámbito Financiero*, Buenos Aires.
FERNÁNDEZ-CID, Miguel: «La otra orilla», catálogo *La otra orilla*, Casa de América, Madrid.
GALLI, Aldo: «Corujeira sabe decir», *La Nación*, Buenos Aires.
MARÍN MEDINA, José: «Corujeira», *Abc*, Madrid.
MUÑOZ MILLANES, José: «Una aproximación a la pintura de A.C.», catálogo de la exposición en la Academia Española en Roma.

1996
AMESTOY, Santos: «Límites de una exposición», catálogo *Líricos del fin de siglo*, Madrid.
ANDRÉS RUIZ, Enrique: «Creencias de la pintura abstracta: años 50 versus años 90», catálogo *Líricos del fin de siglo*, Madrid.
BONET, Juan Manuel: «Acerca del lirismo en nuestra pintura reciente», catálogo *Líricos del fin de siglo*, Madrid.
—: «Notas para la torre de los ingleses», catálogo *Atravesada de estrellas*, Sala el Brocense, Cáceres.
—: «El sueño cumplido de A.C.», catálogo *El jardín del navegante*, Museo de Arte Contemporáneo de Caracas Sofía Imber.
VOZMEDIANO, Elena: «La geometría vivificada por la vibración del color», *Diario 16*, Madrid.
WILSON, Adolfo: «Tradición e innovación en la obra de A.C.», catálogo *El Jardín del navegante*,

Museo de Arte Contemporáneo de Caracas Sofía Imber.

1995
ÁLVAREZ BRAVO, Armando: «Soles y rayos», *Nuevo Herald*, Miami.

1993
BONET, Juan Manuel: «Sueños geométricos», catálogo *Sueños geométricos*, Arteleku, San Sebastián.
BORRÁS, María Luisa: *La Vanguardia*, Barcelona.
DE SANCTIS, Giulia: «Artista de códigos y signos», Talingo, *La Prensa*, Ciudad de Panamá.
PACHECO, Marcelo: «Una larga memoria», catálogo de la exposición en el Museo de Arte Contemporáneo de Panamá.

1992
BARNATÁN, Marcos Ricardo: «Magnetismos telúricos», *Metrópoli*, Madrid.
BONET, Juan Manuel: «Corujeira al sur», catálogo de la exposición en la Galería Detursa, Madrid.
—: «Del viejo al nuevo mundo», *Blanco y Negro, Abc*, Madrid.
—: «Una voz necesaria», catálogo de la exposición en la Galería Van Riel, Buenos Aires.
DIÉGUEZ VIDELA, Albino: «Regreso de Corujeira», *La Prensa*, Buenos Aires.
ESPARTACO, Carlos: «Silencios», *Clarín*, Buenos Aires.
GLUSBERG, Jorge: «Signos americanos», *Ámbito Financiero*, Buenos Aires.
LEBENGLIK, Fabián: «Corujeira y el parricidio», *Página 12*, Buenos Aires.
SQUIRRU, Rafael: «Lírica belleza», *La Nación*, Buenos Aires.

1991
ÁLVAREZ BRAVO, Armando: «Creating creation», catálogo de la exposición en la Galería Elite Fine Art, Miami.
KARTÓFEL, Graciela: «Memorias para el siglo XXI», catálogo de la exposición en la Galería Juan Martín, México D.F.
RAMÍREZ, Mari Carmen: «La Escuela del Sur», catálogo *La Escuela del Sur* en el Centro de Arte Reina Sofía, Madrid.
SKIPSEY, Marina: «Una visión de la integración», catálogo de la exposición en la Galería Juan Martín, México D.F.

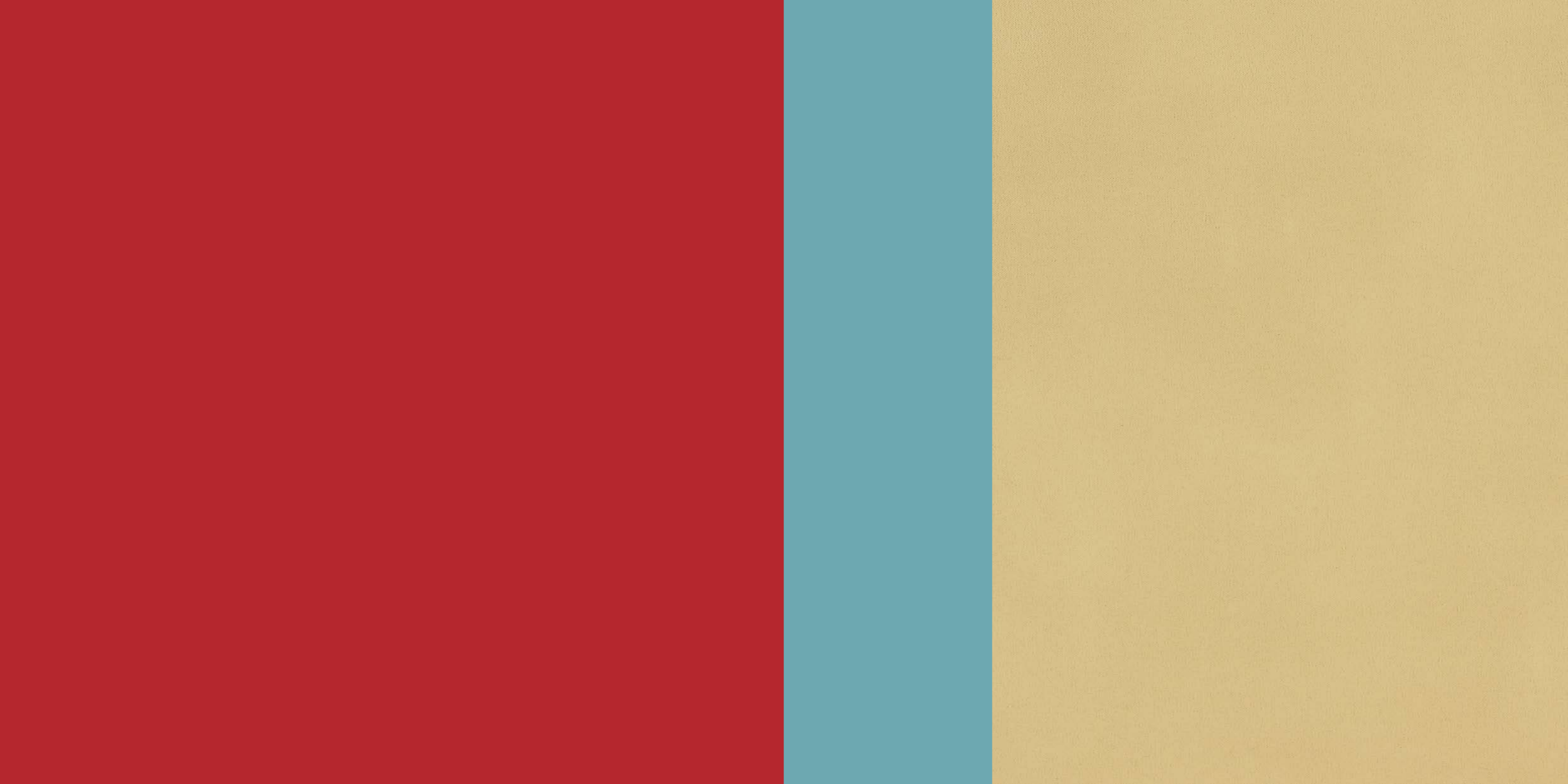
1990
ÁLVAREZ BRAVO, Armando: «Corujeira y su búsqueda plástica», *Nuevo Herald*, Miami.
BONET, Juan Manuel: «Kaleidoscopio porteño», revista *Cyan*, Madrid.
DIÉGUEZ VIDELA, Albino: «Ampliando horizontes», *La Prensa*, Buenos Aires.
FACCARO, Rosa: «Enunciado», *Clarín*, Buenos Aires.
LEBENGLIK, Fabián: «Tientos y diferencias», *Página 12*, Buenos Aires.
LÓPEZ ANAYA, Jorge: «Una visión latinoamericana», catálogo de la exposición en la Galería Van Riel, Buenos Aires.
SQUIRRU, Rafael: catálogo de la exposición en la Galería Elite Fine Art, Miami.

1989
ACHA, Juan: «El Lirismo constructivo de A.C.», catálogo de la exposición en la Galería Elite Fine Art, Miami.
KARTÓFEL, Graciela: «Coordenadas de América Latina», *Novedades*, México D.F.

1988
DIÉGUEZ VIDELA, Albino: «La rápida madurez», *La Prensa*, Buenos Aires.
OLIVERAS, Elena: «Desvelamientos», *Clarín*, Buenos Aires.
SANTANA, Raúl: «Corujeira: una nueva evocación», *Artinf*, Buenos Aires.

1987
DIÉGUEZ VIDELA, Albino: «Dibujos y escrituras», *La Prensa*, Buenos Aires.
SQUIRRU, Rafael: *La Nación*, Buenos Aires.

1986
BALIARI, Eduardo: *El Economista*, Buenos Aires.
DIÉGUEZ VIDELA, Albino: «La poética telúrica», *La Prensa*, Buenos Aires.
OLIVERAS, Elena: «Inscripciones», *Clarín*, Buenos Aires.



Ayuntamiento de **Cádiz**



 **CASA DE IBEROAMÉRICA**

ALEJANDRO CORUJEIRA **conversaciones** 2013-2010 / 1993-1990